

## DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CGCOM ANTE SU SANTIDAD PAPA FRANCISCO

Querido Santo Padre:

Me dirijo a vuestra Santidad como presidente del Consejo General de Colegios de Médicos de España y también del Foro de la Profesión Médica Española y en nombre de la Confederación Latinoiberoamericana de Organizaciones Médicas aquí presentes y acompañados por el Presidente de la Pontificia Academia para la Vida, por la presidenta de la Orden Médica de Italia y por el Delegado de la Santa Sede y de los médicos del Vaticano en la Asociación Médica Mundial.

Emocionados le agradecemos la oportunidad que nos brinda a la vez que manifestamos nuestro profundo respeto y admiración por el compromiso y sosiego con el que desempeña y ejerce el magisterio de la Iglesia católica así como la ejemplaridad con la que proclama los valores cristianos, centrados especialmente en los pobres y en el prójimo, desde el amor, la solidaridad, la compasión y el cuidado de la Tierra, valores que compartimos.

Vivimos con un modelo social mercantilista, sin mecanismos eficaces para paliar las desigualdades entre los seres humanos, que origina la enfermedad más graves y más extendida, **la pobreza** y sus terribles expresiones como el hambre, la sed, la insalubridad, la explotación laboral, la violencia... En definitiva, sufrimiento y muerte.

Sobrecoge la magnitud del desprecio a la vida que supone el tráfico de seres humanos, especialmente de niños y adolescentes, o la dolorosa realidad del tráfico de órganos, en los que intervienen también malas personas con título de médicos y las altas tasas de violencia de género.

Los determinantes sociales no son casuales, son determinaciones políticas y económicas que inciden en la vida y en la salud de las personas, son acciones conscientes, meditadas, dirigidas, permitidas o toleradas por los que pueden hacerlo, como crear, propiciar y mantener guerras o bombardear dispositivos y personal sanitario en zonas de conflicto. Sin olvidar el atentado a los derechos humanos en algunos países iberoamericanos o la situación límite de tantos pueblos de Asia, África, incluso, de Europa donde asistimos imperturbables a la situación de los refugiados a

los que no se les está dando una respuesta a la altura de los más elementales derechos humanos y de los valores que proclama la vieja Europa.

No es posible estar comprometido con los valores de la medicina, con los valores cristianos, tener un compromiso sincero con los más pobres o los que más sufren y no tenerlo con la pureza y el cuidado, de la tierra, del agua y del aire.

Los médicos debemos implicarnos en las causas y consecuencias de las desigualdades entre los seres humanos y a través de nuestro ejercicio diario, cambiar la realidad que esté al alcance de cada uno de nosotros. Por ello le ofrecemos el compromiso y la ayuda de nuestras Organizaciones, desde el conocimiento y la palabra, para reclamar un modelo de desarrollo económico y social, más justo con los necesitados, que disminuya las diferencias, que respete la dignidad de todos los seres humanos, que haga efectiva la igualdad entre hombres y mujeres..., en armonía con los valores cristianos, con la ética médica y con el respeto al medio ambiente.

Todo puede mejorar y no es tan difícil si se quiere. La atención sanitaria, la desnutrición, el acceso a vacunas y a medicamentos o la atención al final de la vida. Quiero poner énfasis en el acceso justo a medicamentos esenciales para todos y en la lucha contra el dolor y el sufrimiento evitable al final de la vida sin atender contra ella, que también es posible, justo y necesario, si además queremos evitar que la sociedad demande otras prácticas incompatibles con la defensa de la vida.

Santo Padre, recordando su frase en la reciente Exhortación Apostólica, La alegría del Amor, donde decía “lo que nos hace más grandes es el amor que comprende, cuida y protege al débil”, nuestros compromisos están motivados por la identificación con los principios y valores de la medicina descritos en la carta de identidad y principios de la profesión médica Latino-Iberoamericana que le entregamos y animados por su magisterio que estimula a seguir su camino de compasión y de perdón y a la vez de denuncia contra las profundas injusticias del mundo y de nuestra sociedad actual.

**Roma a 9 de junio del 2016**

**Dr. Juan Jose Rodríguez Sendin, presidente CGCOM**